

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Mediante la aplicación de la técnica de entrevista semiestructurada se entrevistó, en Setiembre y Octubre del 2001 a dos grupos de informantes, 97 agricultores varones dedicados al cultivo de la coca en los valles del Huallaga y del Ene-Apurímac y 23 personas de los mismos valles que por su nivel cultural, y conocimiento de la zona fueron considerados informantes clave

El objetivo principal fue el de conocer las actitudes, valores y opiniones de campesinos coccaleros de la vertiente oriental de los Andes, y compararlas, hasta donde fuera posible con un estudio similar llevado a cabo en 1995

Los datos se han procesado de manera cualitativa y se han elaborado cuadros cuantitativos con fines ilustrativos y de comparación con el estudio anterior. Sin embargo, las conclusiones son sólo indicativas, válidas para el grupo entrevistado y no se pueden extrapolar rigurosamente ya que no se ha trabajado con una muestra probabilística

La muestra estuvo conformada en su mayoría por hombres de edades de 35 a 45 años en el valle del Huallaga y, un poco más jóvenes, de 25 a 35 años en el Ene-Apurímac. Se trata entonces de poblaciones de edades un poco mayores a las del estudio de 1995, cuando en el Huallaga la edad predominante fue de 26 a 30 años

Los campesinos entrevistados en los dos valles coccaleros en su mayoría son migrantes de otras zonas del país, pero los del valle del Huallaga en su mayoría han migrado hace más de 10 años, coincidiendo con los datos del estudio anterior donde se reportó migración reciente, de entre 3 y 10 años. Muchos de los del Ene –Apurímac lo han hecho bastante después. La razón principal de la migración ha sido la búsqueda de mejores oportunidades de trabajo en la mayoría de los casos y, en coincidencia con lo anterior, los del valle del Huallaga la decisión fué de los padres

Hay diferencias de opinión en lo que respecta a la importancia de los cultivos. En el Ene-Apurímac el cultivo de coca es considerado entre los más importantes, como lo fue en el Huallaga en 1995. Actualmente en este valle, ya no se le considera importante y es opinión generalizada que la coca ha sido erradicada o abandonada. Si se consideran los datos de migración, parece que los esfuerzos hechos para erradicar la coca han tenido relativo éxito en la zona del alto Huallaga, pero hay desarrollos más recientes en el Ene-Apurímac.

En términos generales, las opiniones y actitudes de los entrevistados con relación al cultivo de coca son diferentes, En el Huallaga se le considera un cultivo antiguo, ya casi abandonado que provocó una serie de dificultades y problemas. En el Ene-Apurímac el problema está vigente pero es considerado necesario para la supervivencia. Lo que se pensaba en el Huallaga en 1995 está mucho más cerca de lo que ahora se piensa en el Ene-Apurímac, es decir se le atribuye una gran importancia económica, pero la situación en el Huallaga ahora es diferente, ya que su cultivo actual es negado directamente por muchos. Algunos indicadores indirectos parecen ser también considerados en la negativa, por ejemplo, los del Ene-

Apurímac refieren que la mujer participa en la cosecha y secado de la hoja de coca mientras que en el Huallaga se le adjudica participación, cuando la había anteriormente, en la alimentación de los peones

En lo que respecta a la extracción de cocaína la mayoría afirma que no se hace en la comunidad, pero se reconoce que brinda beneficios económicos, tiene comercio seguro y cubre las necesidades familiares

El cultivo de coca es considerado de manera ambivalente se reconocen como beneficios principalmente su rentabilidad, que es mercado seguro y que al tener varias cosechas al año asegura dinero fresco, pero se aprecia también que, aparte del daño ecológico, se pierden las costumbres y que hay aumento de delincuencia, terrorismo, alcoholismo y prostitución. En el Huallaga se hace más mención a los perjuicios y en el Ene –Apurímac a los beneficios. Esta actitud se mantiene cuando se indaga por los efectos del cultivo y la producción de cocaína, La mayoría, casi totalidad de los entrevistados del Ene-Apurímac no reporta daños a la salud, cosa que sí lo hacen alrededor de la mitad de los del Huallaga

El significado tradicional de la hoja de coca, no es casi mencionado, de hecho no se hace en el Huallaga y apenas por unos pocos en el valle del Ene-Apurímac. En el valle del Huallaga se considera mayoritariamente como que el coqueo está siendo abandonado y ahora está limitado a los viejos o a los que vienen de la Sierra. En cambio en el Ene-Apurímac es una costumbre muy difundida alcanzando a casi todos. Es sólo en este valle que se reconoce que la coca se vende a ENACO o se usa en trueque, aparte de su uso para fines ilegales.

En el Huallaga el uso limitado de la coca, como coqueo, parece confirmarse en forma indirecta por los efectos que se le atribuyen. Al igual que en el Ene-Apurímac se reconocen mayoritariamente sus efectos sobre el hambre, la sed y la fatiga y el que dé ánimos para trabajar, pero aquí se le atribuyen efectos para disminuir la necesidad de sueño, efecto adjudicado principalmente a las drogas sintéticas y al clorhidrato de cocaína

La mayoría de los campesinos desea para sus hijos el que adquieran una mejor educación y dejen la agricultura que consideran un trabajo muy duro y poco remunerativo.

Con relación a la opinión sobre el futuro dentro de los próximos 5 años, no hay uniformidad de criterio y mientras que algunos son optimistas y esperan mejoría, otros son pesimistas y consideran que seguirá igual o empeorará, pero hay bastante coincidencia en que es necesario apoyo externo

Los cultivos de amapola en los valles son negados por la mayoría algunos no conocen la planta y otros afirman que se hace en zonas apartadas

La existencia del narcotráfico es negada por la mayoría, aunque en el Huallaga se reconoce que hubo anteriormente y en el Ene-Apurímac que hay, pero en las afueras y no en la comunidad. El que el narcotráfico les proporcione beneficios es reconocido en mayor proporción en el Ene-Apurímac, como lo fue en el Huallaga en 1995 y ya no lo es actualmente

Los principales problemas que enfrentan los campesinos son enfocados de manera diferente, en el Huallaga se habla de falta de servicios, de medios transporte, de créditos y de apoyo del gobierno, en cambio en el Ene-Apurímac se habla de pobreza, precios bajos y dificultades de mercado. En este sentido parece haber subyacente un deseo de salir adelante , de progresar en un valle en el que la coca está perdiendo importancia, mientras que en el otro

hay mayor pesimismo y se piensa más en las dificultades

La sustitución de cultivos también es enfocada de manera diferente, los campesinos del Huallaga proponen medidas que favorezcan la eliminación del cultivo de la coca ya sea por la sustitución rentable o por la erradicación de la coca, mientras que los del Ene-Apurímac, se inclinan por medidas que ayuden a seguir con el cultivo.

Como apreciación general, parece confirmarse que, en general los campesinos cultivan coca debido fundamentalmente a su rendimiento económico, sin estar satisfechos de la situación. El uso tradicional de la coca cuando se efectúa, está mayormente limitado a las personas de mayor edad de origen andino. En aquellos lugares en los que el cultivo está controlado, la actitud es más optimista y la preocupación general esta dirigida hacia mejorar las condiciones de vida, mientras que en los sitios en los que el cultivo continúa la actitud es mas pesimista y limitada a la supervivencia

